

## Crónica: Media Maratón Ciudad de León 2016

Cuando suena el despertador, a las 6,30 de la mañana del domingo, uno se pregunta si su afición a correr no está llegando demasiado lejos. Una ducha rápida para espabilarse, un café y enseguida salgo de casa para recoger a mis compañeros y familia Silvia, Santiago y su hija (mi sobrina) Leticia. Destino: León.

Nos espera un viaje largo de 130 kms. de los de antes, es decir a través de una carretera de dos direcciones, en las que toca reducir velocidad constantemente, y acabas pasando por infinidad de pueblos semidesiertos.

Por lo tanto hay tiempo suficiente para hablar de las expectativas de cada uno. Para mi hermana Silvia será la primera Media Maratón. Hay muchos nervios, una caída accidental hace unos días y además un involuntario catarro que tiene ganas de estropearlo todo. Hablamos de que hace un año apenas podía terminar un circuito de 5 kms y correr una media quedaba como algo impensable, pero así son las cosas en este mundillo de los corredores. Cada carrera es un reto y cuando lo superas, buscas más.



Para Santiago será la segunda media maratón, pero como buen compañero, hoy no buscará marca, si no que estará al lado de Silvia para apoyarla en todo el recorrido.

Leticia, una futura "atleta popular", ya está muy enganchada a esto del running, pero 21 kms. son palabras mayores, así que optará por la más asequible de 5 kilómetros.

Yo hago memoria y me doy cuenta que está será mi duodécima media maratón, y la cuarta en ciudades de la comunidad de Castilla y León. Imagino que habrá muchos corredores que al echar la vista atrás no recuerdan el número de medias o maratones que han finalizado, pero yo las tengo grabadas a fuego.

Por fin llegamos a León. El cielo está despejado y las previsiones climatológicas son muy buenas, pero a las 9.15 hace un frío que congela el alma. Inmediatamente nos dirigimos a retirar los dorsales en el pabellón del estadio Hispánico, donde aun no encontramos ninguna cara conocida. No hay mucha presencia de atletas populares en esta media, aunque los pocos que estamos, representamos muy bien a nuestro club:



Silvia Puente, Santiago Martínez, José María de Vega y Miguel Alegre. No pudo acudir finalmente Néstor Cantero por motivos de trabajo y se le echo de menos. Hoy es un día en el que se juntan carreras muy interesantes. La primera legua de la Diputación en San Martín de Valvení, y la media maratón de Zamora

acogen a muchos populares. Alguno incluso se ha atrevido con la maratón de Barcelona. En definitiva un día para no quedarse en casa.

Así también lo han decidido los casi 6.000 participantes, según números de la organización, que participarán en alguna de las distintas pruebas y distancias que se celebran hoy en León.

En la línea de salida, coincidimos con muchos amigos y compañeros de Beer Runners Valladolid, una asociación o club, (no sé muy bien como denominarlo) que cada vez está teniendo mayor peso y

protagonismo en todo tipo de carreras. Y es que el componente social de tomarse unas cervezas después de un trote está arrasando. Lógicamente.

Como en tantas medias nos distribuyen por cajones así que me despido de Silvia y Santiago y me coloco en el que me corresponde. A pesar de este intento de ordenarnos, con el pistoletazo de salida ocurre como en la mayoría: la aglomeración y caos inicial, adelantamientos, quiebros para



esquivar a los más lentos, pero afortunadamente en unos cientos de metros, consigo encontrar mi ritmo de carrera. Ya estamos en ello.

El recorrido visto sobre plano es curioso, una especie de 8 retorcido que va y viene por el corazón de la ciudad. Mi amigo Eduardo me comenta que el trazado de esta carrera es el resultado de sumar los 10 kms Ciudad de León, con los 10 de la carrera universitaria. Y kilómetro y pico más para coser ambos circuitos.

El primer tramo, que discurre por el centro de la ciudad es ligeramente ascendente, una cuesta tendida que me sorprende puesto que todos me habían comentado que el recorrido era “prácticamente plano” y asequible, pero a los dos kilómetros, y justo al alcanzar la emblemática Ordoño II, se empieza a descender y recuperar la “horizontalidad”. Una vez hemos hecho el “paseillo” por el centro de la ciudad, empezamos a recorrer una zona de urbanizaciones de viviendas unifamiliares, un tramo más monótono en el que ir controlando y midiendo fuerzas para lo que sigue. Retornamos al casco antiguo, pasando frente a puntos de gran interés turístico como el MUSAC (Museo de arte contemporáneo de Castilla León), o la Basílica de San Isidro, y llega el momento culminante de la media maratón, coincidiendo con el kilómetro 10, que es el paso por los monumentos más característicos de León, como es la espectacular Casa Botines de Gaudí, y la Catedral. Es una sensación increíble la de correr por la calle Sierra Pambley y desembocar en la Plaza Regla, frente a esa obra maestra del arte gótico, mientras la gente que abarrota las calles anima intensamente.

Después de este “subidón”, vuelve la tranquilidad a la carrera dirigiéndonos al Parque de la Granja, y Parque de la Candamia, junto al río Torio. El segundo tramo, y sobre todo a partir del kilómetro 16, es el más importante, al menos para mí, puesto que es esencial regular para poder llegar sin problemas a la

meta. Siempre hay un punto en una carrera en la que uno se pregunta qué demonios hace allí, o que jura no volver a correr más. Por fortuna la carrera cuenta con varios avituallamientos, en los kms. 5, 10, 15 y 19, que hacen más llevaderos esos momentos.

El ánimo sube cuando ya queda apenas un kilómetro y a lo lejos se atisba la plaza de toros. Un último empujón y uno entra en volandas, llevado por el griterío del público, en el estadio Hispánico donde está el ansiado arco de meta.

Abro los brazos y sonrío. Me siento genial. Otra media superada. Otro objetivo cumplido. Después de recuperar y estirar llegan Silvia y Santiago. Silvia está exhausta. Ha sido una carrera durísima para ella. Con el catarro y el dolor de la rodilla, a veces insoportable. Han tenido que parar un par de veces por que se ahogaba, pero mi hermana es muy cabezota y con fuerza y tesón, y gracias a Santiago, que no se ha apartado de ella en ningún momento, ha conseguido terminarla. Me dice: “no voy a volver a hacer jamás una media. Una y no más”. Y yo no puedo si no reírme, porque ese pensamiento, esas palabras, las pronuncie yo hace unos años cuando terminé mi primera media maratón, y tras el dolor y el sufrimiento inicial me di cuenta que esto de correr no solo enganchaba, si no que era todo un estilo de vida. Seguro que en pocas semanas pondrá fecha a la siguiente.

Me entero por megafonía que los ganadores de la prueba han sido el atleta gordonés Sergio Sánchez, con un tiempo de 1 hora y cinco minutos, y en féminas la atleta Laura Sánchez Piedrafita con un marcador de 1:22 minutos y pico. Enhorabuena para ellos.



Nosotros, una vez duchados y cambiados, nos disponemos a hacer turismo por esta bonita ciudad y a recuperar energías con unas “tapinas” por el barrio húmedo. Son más que merecidas.

¡Hasta la próxima carrera!!!!

Ismael Puentes del Barrio

MONTAJE: José María Martín Sánchez



**C.D. ATLETAS POPULARES VALLADOLID 2016**

